vinetur

ANAFRIC reclama una estrategia nacional para la ganadería y la industria cárnica en España

La patronal exige menos carga regulatoria y reciprocidad comercial para proteger empleo, inversión y abastecimiento alimentario

jueves 19 de noviembre de 2026



Este jueves, 19 de noviembre, ANAFRIC pidió a las formaciones que concurren a las elecciones generales del próximo 29 de noviembre un compromiso de Estado con la ganadería y la industria cárnica, y reclamó al futuro Gobierno una estrategia nacional para el sector, una regulación más proporcionada y una posición activa ante la Unión Europea en materia comercial. La asociación sostiene que la cadena ganadera y cárnica debe abordarse con una visión a largo plazo por su peso en la economía, el empleo y el abastecimiento alimentario.

La organización sitúa a la industria cárnica española por encima de las 3.000 empresas y cifra su aportación económica total en más de 44.370 millones de euros de valor añadido bruto, el 2,8% del PIB nacional. También recuerda que las exportaciones cárnicas superaron los 12.360 millones de euros en 2025. Para ANAFRIC, esas cifras muestran que no se trata solo de una actividad productiva, sino de una red de compañías, explotaciones y puestos de trabajo con presencia en numerosos territorios. Su presidente, José Friguls, afirmó que detrás de esa actividad hay empresas, trabajadores y familias que dependen de decisiones políticas que, a su juicio, deben situar al sector entre las prioridades del próximo Ejecutivo.

La principal petición de la asociación es la puesta en marcha de una Estrategia Española de Ganadería con financiación, objetivos medibles y plazos de ejecución. ANAFRIC plantea que ese plan tenga en cuenta la realidad productiva del país y abarque toda la cadena, desde la cría y el engorde hasta el sacrificio, el despiece, la transformación y la comercialización. La entidad defiende que la sostenibilidad no puede separarse de la rentabilidad de las explotaciones y de la capacidad de las empresas para invertir, mantener empleo y atraer relevo generacional.

La asociación vincula esa propuesta a los trabajos que desarrolla la Unión Europea sobre una futura estrategia ganadera comunitaria. A su juicio, España debe fijar cuanto antes su propia posición para que las necesidades del país estén presentes en los debates europeos y en las decisiones que se adopten en los próximos años. En su planteamiento, la estrategia nacional debería integrar las dimensiones medioambiental, económica y social, además de medidas para impulsar la innovación, la modernización tecnológica y la continuidad de las explotaciones.

Junto a esa hoja de ruta, ANAFRIC reclama un marco normativo estable y proporcionado. La patronal pide reducir cargas administrativas, evitar duplicidades y revisar obligaciones que, en su opinión, generan trámites y gastos que no siempre responden a la situación actual de la actividad. Dentro de ese bloque sitúa la revisión de la normativa europea sobre Materiales Especificados de Riesgo, conocidos como MER, con especial atención al vacuno. Se trata de tejidos o partes del animal que se retiran por prevención sanitaria, una medida ligada al control de determinadas enfermedades. La asociación considera que, tras más de dos décadas de aplicación, las

exigencias deben actualizarse a la luz de los avances científicos y de la evolución sanitaria, sin rebajar las garantías de seguridad alimentaria y salud pública.

El comercio internacional ocupa otro de los puntos centrales de su planteamiento. ANAFRIC sostiene que los acuerdos con terceros países pueden abrir mercado para la economía europea, pero pide que la entrada de carne importada se someta a controles efectivos y a criterios de reciprocidad. En concreto, reclama que las condiciones de producción, bienestar animal, sostenibilidad y uso de medicamentos veterinarios no generen una desventaja para las empresas europeas. La entidad también reclama un refuerzo de los controles sanitarios y de origen.

En el caso de Mercosur, la asociación solicita un seguimiento detallado de las importaciones, de los contingentes arancelarios y de su efecto sobre la producción y los precios en la Unión Europea. Además, plantea que los mecanismos de salvaguardia se activen con rapidez cuando se acrediten alteraciones graves en el mercado. Sobre el acuerdo entre la UE y Australia, ANAFRIC pide evaluar su efecto sobre el vacuno y el ovino-caprino, dos ramas que considera especialmente sensibles a una mayor entrada de carne procedente de terceros países. Arán Zaldívar, adjunta a la dirección de la Presidencia de ANAFRIC, sostuvo que no resulta coherente exigir inversiones continuas para cumplir los estándares europeos y, al mismo tiempo, permitir la llegada de productos elaborados bajo otras reglas.

La organización también reclama una política industrial y empresarial específica para la cadena cárnica. Entre sus peticiones figura mantener una financiación europea suficiente para los programas de promoción agroalimentaria SIMPLE y MULTI, así como reforzar las políticas de internacionalización para abrir nuevos destinos y diversificar mercados. ANAFRIC añade que el sector necesita más formación y cualificación profesional, una mayor capacidad para atraer talento y un marco laboral estable que facilite el mantenimiento del empleo y de la actividad productiva.

Friguls afirmó que el sector no pide privilegios, sino seguridad jurídica y condiciones para competir, y vinculó esa reclamación a la soberanía alimentaria, al desarrollo rural y al peso industrial de la actividad. La asociación ofreció su colaboración a los partidos y al futuro Gobierno para trabajar en una agenda de compromisos concretos. ANAFRIC agrupa a empresas dedicadas a la cría, el engorde, el sacrificio, el despiece, la

transformación, el almacenamiento, la importación y la exportación. La entidad asegura que sus asociadas representan el 72% del sector de ovino y caprino, el 58% del vacuno y el 32% del porcino en España.